



**RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL PROYECTO DE PRÁCTICA
PROFESIONAL REALIZADA EN EL CHOCO POR CINCO ESTUDIANTES DEL
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL EN EL SEGUNDO SEMESTRE DEL 2011
BAJO EL CONVENIO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA Y
UNIMINUTO**

**YEISON ALEXANDER OSPINA BARRERA
SANDRA VIVIANA PERALTA PARRADO**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
BOGOTÁ D.C.**

2012

RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL PROYECTO DE PRÁCTICA
PROFESIONAL REALIZADA EN EL CHOCO POR CINCO ESTUDIANTES DEL
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL EN EL SEGUNDO SEMESTRE DEL 2011
BAJO EL CONVENIO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA Y
UNIMINUTO

APRENDIZAJES Y DIFICULTADES DE LA EXPERIENCIA VIVIDA COMO PARTE DEL EQUIPO DE SISTEMATIZACIÓN DE PRÁCTICA PROFESIONAL REALIZADA EN EL CHOCO

Cuando se inicia cualquier proceso, normalmente el imaginario es tener una visión de que todos los objetivos se cumplirán satisfactoriamente, visualizando una elaboración lineal sin altibajos, donde todo saldrá de acuerdo a lo planeado.

Fuimos convocados desde mediados del segundo semestre de 2011, por la profesora Lilibeth Mellizo, para ser parte de un equipo de sistematización que tendría como objetivo recuperar las experiencias vividas por los profesionales en formación en el campo de práctica profesional bajo el convenio con la Conferencia Episcopal de Colombia, el producto final de la sistematización y un artículo sería nuestro trabajo de grado, lo cual implicaba un compromiso académico.

Con el fin de cumplir con este propósito se nos asignó la tarea de construir los marcos de referencia para la propuesta de sistematización, puesto que era un requisito que establece el programa para identificarnos como postulantes al título de Trabajador Social, estos marcos fueron: geográfico, teórico-conceptual, legal, institucional, además de la descripción de la problemática, introducción y justificación.

Una vez aprobada la propuesta, se concretó reunir a las personas que tentativamente conformarían el equipo, el día 10 de febrero de 2012. Durante ésta sesión se concluyeron aspectos como:

- Delegación de responsabilidades,

- Ruta metodológica a seguir,
- Asignación de tiempo y lugar para las sesiones,
- Compromisos y objetivos del equipo

Teniendo en cuenta que nuestro compromiso tenía un componente académico, fuimos designados como los líderes del equipo, por lo tanto las funciones a desarrollar serían las siguientes:

- Dirigir las secciones;
- Llevar actas y diarios de campo, que posteriormente servirían para hacer las memorias del proceso;
- Hacer un plan de trabajo de acuerdo a la metodología seleccionada;
- Preparar de cada sesión;
- Liderar la construcción del documento

Retomando lo anterior, las expectativas al inicio de la elaboración de la sistematización fueron:

- Aumentar los conocimientos sobre sistematización y su desarrollo.
- Cualificar el perfil profesional como trabajadores sociales.
- Aportar desde la comprensión de la concepción de la práctica profesional y sus respectivos campos, teniendo en cuenta la perspectiva del profesional en formación.

- Gestar un proceso dialógico entre docentes y estudiantes que generara una retroalimentación continua, que enriqueciera y configurara el ámbito personal y profesional.
- Re-significar el concepto, que se tiene, de la sistematización entre los profesionales en formación.
- Obtener el título profesional como trabajadores sociales con una publicación en su haber, que posteriormente serviría para postulaciones a doctorados, maestrías, especializaciones, pero más que eso, generaría aportes teóricos a la disciplina, teniendo en cuenta que el valorar la sistematización desde esta perspectiva permite rescatar y reconstruir las múltiples y enriquecedoras experiencias que constituyen la labor del trabajador social a partir de la creación de un artículo y la publicación del documento producto de la sistematización emprendida.

Pero es sólo durante la experiencia de la sistematización que las dificultades y los intereses se visibilizan, y en algunos casos hacen que peligre la estabilidad del equipo, las dificultades percibidas han sido:

- La comunicación dentro del equipo se destacó por ser ambigua, como consecuencia, las sesiones pasaban sin poder realizar un avance real, dado que el proceso se interrumpía en la persecución de múltiples propósitos a través de diferentes tareas en las que ninguna tuvo una continuidad.

- Lo anterior también afectó los canales de comunicación con algunos de los informantes, cuya participación era vital para el proceso, dado que la confusión respecto al propósito se reflejó en la ausencia de claridad de la información y en la negación de la participación de algunos de los actores involucrados en el proceso de la sistematización.
- El espacio dispuesto para la construcción de la sistematización se convirtió en un espacio de asesoría, de delegación de tareas, esto hizo difícil la posibilidad de trabajar en equipo y de entablar un proceso dentro del marco del diálogo de saberes.
- Las sesiones fueron utilizadas para fines que no eran propios del objetivo del proceso, en algunos casos, también se presentaron situaciones externas que afectaron la continuidad entre sesiones, esto significó un retraso en la elaboración de la sistematización.
- La multiplicidad de propósitos también se reflejó en la invisibilización del compromiso académico asumido por nosotros lo cual implicó agotamiento mental y físico, frustración y desesperanza, por entregar un producto inconcluso y que tuvo que ser construido en muy corto tiempo.

Las dificultades anteriormente planteadas tuvieron un impacto sobre el desarrollo del proceso, puesto que el cronograma y el objetivo propuesto para seguir la metodología no se cumplieron a cabalidad, por lo cual este producto está

inconcluso y el avance en el mismo es mínimo en comparación con el tiempo devengado en éste.

A pesar de que las dificultades tuvieron un gran impacto en las expectativas y en el proceso mismo, también representó un crecimiento a nivel profesional y personal, unos aprendizajes que enriquecen estos aspectos de nuestras vidas.

Estos fueron:

- Enriquecimos y cualificamos nuestros conocimientos sobre la sistematización y los procesos para llevarla a cabo.
- Valoramos la importancia de la misma en el desarrollo teórico de la disciplina y en el crecimiento y reconfiguración identitaria de ésta y de los profesionales.
- Entendemos la importancia del trabajo en equipo, la participación y el diálogo de saberes en el desarrollo de todo proceso.
- Consideramos la relación entre la teoría y la práctica como vital para la validación y reconocimiento no sólo de la disciplina sino de nuestra formación profesional, pues son parte de un mismo proceso en el cual lo particular, lo general, lo objetivo y lo subjetivo confluyen.
- Las dificultades y las crisis son los elementos de la vida que nos hacen mantenernos, crecer, no decaer.
- La comunicación asertiva y clara es un aspecto trascendental en el proceso de consecución de un objetivo, ya sea, personal o de un

equipo, de esta depende en gran medida el avance que se realice a lo largo del proceso.

- La escritura es una actividad que requiere de tiempo y de paciencia, pero que enriquece tanto nuestro ámbito profesional como el personal, además que nos prepara para los desafíos y retos que nos impone la realidad actual y el mundo laboral.

En general, sentimos que la participación en esta experiencia ha sido enriquecedora y estamos en la disposición de seguir aportando a su desarrollo, pues las dificultades antes mencionadas están siendo superadas.

INTRODUCCIÓN A LA SISTEMATIZACIÓN

ANTECEDENTES DE LA SISTEMATIZACIÓN

La sistematización de experiencias se ha desarrollado en América Latina desde la década de los 70, para articular los procesos de reflexión teórica a la cualificación de las prácticas sociales, desde algunas organizaciones no gubernamentales y espacios educativos informales, en la educación popular, sin embargo su conceptualización se ha desarrollado desde fines de la década del 80 y principios de los 90.

En diversos países de América latina como Chile, Perú, México y Colombia se empieza a escribir sobre el tema a mediados de los 80 cuyo fin fue rescatar desde la confrontación y debates las tendencias e intencionalidades de los contextos en que se desarrolla la teoría de la sistematización, es decir del carácter subjetivo de la construcción teórica, desde la revalorización de lo cualitativo.

El término “sistematización de experiencias” fue acuñado en América Latina, hacia fines de los años 70, por grupos de profesionales, técnicos y estudiantes que venían trabajando con organizaciones populares en torno a propuestas de educación popular. Intuían que esas experiencias prácticas les estaban dejando enseñanzas ricas sobre los propios sectores con quienes trabajaban, las estrategias y métodos de intervención que sobre la marcha estaban creando, las transformaciones que ellos mismos y sus postulados teórico-políticos experimentaban al calor de ese encuentro entre saberes, voluntades, utopías.

Estos primeros y valiosos acercamientos que empezaron a configurar el ejercicio de la sistematización la constituyen, marcaron el camino para que la sistematización sea lo que es hoy en día y para formar sujetos de conocimiento.

¿QUÉ ES LA SISTEMATIZACIÓN?

No existe un único concepto sobre lo que se entiende por sistematización, hay diversos puntos de vista los cuales se ven influenciados por la disciplina y las experiencias de cada autor, a continuación se citarán algunos autores que expusieron sus perspectivas sobre el concepto de sistematización:

- “Es el desarrollo de un **proceso metódico** dirigido a la producción de conocimientos científicos sobre la práctica profesional, a la reordenación crítica de presupuestos conceptuales y metodológicos, mediante la aplicación de variados procedimientos” (González, 1991, p. 18)

- Ghiso citado por Cifuentes:

Un esfuerzo consciente de **capturar los significados de la acción y sus efectos**; como lecturas organizadas de las experiencias, como teorización y cuestionamiento contextualizado de la praxis social,...si bien la sistematización no es un concepto unívoco, aparece como un tipo de tarea reflexiva, que todos podríamos hacer... (Cifuentes M. R., 2006, p. 12)

- “Es un **método** que busca producir conocimiento científico a partir de las experiencias a fin de mejorarlas y ofrecer orientación a otras similares” lo cual “implica una forma de investigación cuyo objeto es la experiencia” (Morgan, 1991, p. 14)

- Cifuentes citando a Quiroz y Morgan, 1988: “**Método** para generar conocimiento social a partir de la experiencia y orientarla. **Reconstruir** dimensiones de un proceso en relación con problemas de acción y del trabajador social. Reflexión teorizada en torno a una práctica social.” (Cifuentes R. M., 1999, p. 131)

- Cifuentes citando a Antillon, 1994: “**Intencionalidad que permite aprender** de la experiencia, encontrar contradicciones, contribuir al proceso de teorización desde la práctica, facilitar la evaluación y la planeación. Fortalecer identidad institucional”. (Cifuentes R. M., 1999, p. 143)

- Cifuentes citando a Jara, 1994:

Apropiarse de la experiencia vivida y dar cuenta de ella, compartiendo con otros lo aprendido. Retoma a Martinic y al CEAAL:¹ requiere construcción ordenada de la experiencia. Ordenar y organizar, explicar el curso, sentido o significado. Proceso productor de conocimientos que articula teoría y práctica, la conceptualiza, les da coherencia. Proceso participativo (cadena). **Interpretación crítica** de una o varias experiencias, descubre la lógica del proceso, factores que han intervenido, relaciones. Toda sistematización tiene un proceso y producto. Como ejercicio teórico, permite crear conocimientos desde lo cotidiano y explicar factores de cambios en los procesos. Llegar a

1 Consejo de Educación de Adultos de América Latina

afirmaciones que relacionan lo concreto con lo abstracto y las percepciones con los conceptos. (Cifuentes R. M., 1999, p. 143)

- Cifuentes citando a Torres, Rosa “Implica tarea colectiva permanente; **reflexión crítica sobre la propia práctica**, revisión crítica individual y colectiva sobre el trabajo.” (Cifuentes R. M., 1999, p. 135)

- “Es una **metodología** que facilita la descripción, la reflexión, el análisis y la documentación, de manera continua y participativa, de procesos y resultados de un proyecto de desarrollo” (Selener, 1999, p. 7)

Esta variedad de concepciones nos permite evidenciar que no hay un consenso sobre lo que es y por lo tanto, sobre lo que implica sistematizar, estos autores ven el ejercicio de sistematización como: una mirada crítica, un método, una forma de reconstruir y apropiarse de las experiencias, una metodología, una interpretación y reflexión crítica de las prácticas, una forma de aprendizaje. Esta siempre es intencional y permite capturar los significados de la acción.

Con el fin de profundizar sobre este aspecto Serna & Serna (*Algunas definiciones sobre sistematización*), proponen unos elementos que caracterizan la sistematización, estos son:

- “Recupera” o “Captura” hechos o interrelaciones dentro de una experiencia educativa o de acción social, tratando de dar una visión estructural, coherente y global.

- Requiere de una mirada crítica y de una intencionalidad de los “actores” que la asumen (conciencia, voluntad, propósitos).
- Implica un esfuerzo de concientización, reflexión, análisis e interpretación, evaluación y construcción de un nuevo saber (sea científico o popular).
- Se ubica dentro de un contexto social, histórico y político desde el cual se parte para indagar su particularidad.
- A partir de esta dinámica se pueden orientar las acciones necesarias que sirvan para la transformación de los procesos y de los contextos en que los sujetos están involucrados.
- Pretende registrar, socializar y comunicar los resultados obtenidos como aporte para otras experiencias (p. 3, 4)

En este sentido, se entiende que tanto las características propuestas por Serna, como los conceptos anteriormente planteados, son complementarios y convergen en la idea de producción de conocimientos lo que la identifica como una perspectiva investigativa, de esta manera, al hablar de sistematización se trata de un proceso de reflexión crítica que reconstruye las experiencias que involucran una mirada praxeológica y sistémica de las mismas.

Este proceso requiere una relación dialéctica entre la práctica, como fuente de conocimiento, y la teoría como el conocimiento formal y previo, y como aquello que le da sentido a la práctica misma, ambos igual de necesarios e importantes (complementarios) para poder realizar el ejercicio de la sistematización, lo valioso de esta relación es que permite la confrontación, la constatación entre el discurso

y el facto, y es en esa confrontación frente a nuevas situaciones que se encuentran nuevas vías de acción, que enriquecen la práctica y generan un conocimiento nuevo

El conocimiento que produce la práctica es distinto de otro tipo de conocimientos, este se caracteriza por ser situacional y orientado a la acción, lo cual no implica de ninguna manera que no cuente con carga teórica, pues como se dijo anteriormente, esto sería desvirtuarlo. La sistematización ayuda a que este conocimiento sea consciente y se haga explícito, este conocimiento está guiado por la intención de comprender ¿cómo se llegó allí?

En este proceso constructivo, parafraseando a Barnechea, González y Morgan (1994)², se deben tener en cuenta 4 elementos:

1) La dimensión subjetiva del conocer: esta visión es contraria a la visión positivista del conocer y sugiere reconocer la práctica y los sujetos/actores que en ella participan como ubicados en un contexto histórico-social y como reproductores del mismo, la ven como una “manera de vivir en la historia”.

2) Los sujetos/actores interpretan la práctica desde perspectivas diferentes: esto se supone del planteamiento anterior, puesto que la subjetividad intrínseca de cada sujeto participante de la experiencia está constituida por todas la

² BARNECHEA, María; GONZÁLEZ, Estela y MORGAN, María de la Luz. La Sistematización Como Producción de Conocimientos. Taller Permanente de Sistematización-CEAAL. Lima, Perú, 1994.

experiencias, pensamientos, sentires que lo identifican y es desde este cumulo de historias que lo hacen ser quién es que interpreta la práctica.

3) Las prácticas se desarrollan en la cotidianidad, esto implica que la intervención se realiza de manera permanente y la realidad va cambiando, el conocimiento va construyéndose y reconstruyéndose, e incidiendo en la vida nuestra y de los actores involucrados; y por último,

4) Nuestras prácticas están íntimamente articuladas con las de los sectores populares con quienes nos relacionamos, ese aspecto hace referencia al sujeto colectivo.

Para efectos de este documento se asumirá la sistematización, en concordancia con lo anteriormente planteado, desde su construcción en tres espacios (intersubjetivo, formativo e investigativo), apoyados en la propuesta de Lola Cendales y Alfonso Torres en el artículo *“La sistematización como experiencia investigativa y formativa”*:

Como espacio de encuentro intersubjetivo:

Es una producción de sentido sobre los sentidos presentes en la experiencia y esta misma es una construcción intersubjetiva... la subjetividad es constitutiva no sólo de las experiencias sino de la misma sistematización... es un campo problemático desde el cual podemos pensar la realidad social y el propio pensar que organicemos sobre dicha realidad (p. 8)

Y complementan citando a Sousa (1994) que define la subjetividad cómo: “espacio de las diferencias individuales, de la autonomía y la libertad que se

levantan contra formas opresivas que van más allá de la producción y tocan lo personal, lo social y lo cultural” (p. 8) en este sentido:

La categoría de subjetividad nos remite a un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido, a través de las cuales los individuos y colectivos sociales construyen y actúan sobre la realidad, a la vez que son constituidos como tales...formas de aprehender el mundo (p. 8)

Así la sistematización se convierte en un espacio de reflexión frente a la práctica desde lo subjetivo y desde el dialogo de diferentes subjetividades, es la colectividad de la subjetividad que parte del dialogo de saberes de las personas involucradas y donde prima lo particular como parte importante de lo general, que desde la perspectiva del método inductivo tiene toda la posibilidad de aportar a lo general, de enriquecerlo, en este caso a lo teórico y que permite hacer una reflexión más profunda desde la subjetividad asumiéndose como parte de una colectividad.

Como espacio formativo: La formación se da en dos direcciones, estas son complementarias, en primera instancia plantean “en la sistematización la formación es una condición y rasgo definitorio porque es la garantía de la participación, de la apropiación de la metodología y de la calidad de la comprensión de la experiencia” (p. 9), es decir, que en la medida en que los participantes de la sistematización estén más preparados respecto a los componentes de la misma esta se va a ser más productiva y enriquecedora. En otro sentido

La experiencia misma de sistematizar es formativa porque incorpora o reactiva prácticas y habilidades investigativas como la lectura, la escritura, el análisis de información y la conceptualización, en muchos casos marginal a las experiencias populares... permite afianzar valores y actitudes propias del trabajo popular como la solidaridad y el compromiso (p. 10)

En esta dirección el ejercicio de sistematizar es formativo en sí mismo, por lo mismo se configura como exigente y riguroso.

Como Investigación: Este se expone como “el rasgo central de la sistematización...” (p. 10) pues

Asumimos la sistematización como una práctica investigativa con identidad propia y no un momento o fase de toda investigación... la sistematización produce, principalmente, nuevas lecturas, nuevos sentidos sobre la práctica... el resultado es una mirada más densa... hablamos de sentidos porque la sistematización en perspectiva interpretativa enriquece la interpretación del colectivo sobre su propia práctica y sobre sí mismo... produce “teorías locales” sumamente pertinentes para las comunidades interpretativas en que se producen y claves para reorientar la acción... es una producción de nuevos sentidos de realidad (intersubjetividad)... En esta perspectiva, los investigadores/actores reflexionan sobre el carácter interpretativo y constructivo de su labor, desplazando al principio de objetividad por el de *reflexividad* según el cual, se dialoga sobre los alcances y límites de su posición de observadores, de sus observaciones y de los objetos de conocimiento... En fin, la sistematización como investigación cualitativa crítica, comparte rasgos comunes a otras modalidades como la Investigación Acción,

la etnografía crítica y la Recuperación de memoria colectiva, pero a su vez tiene su propia identidad. Identidad que no radica sólo en sus peculiaridades metodológicas, sino también en el hecho que se ha configurado como un campo emergente autónomo en el ámbito de la educación popular y las prácticas sociales alternativas (p. 11).

Así, la sistematización como modalidad investigativa rescata lo intersubjetivo y lo local y se constituye como la oportunidad de conceptualizar lo cotidiano como eso que aparentemente no necesita ni se puede conceptualizar, llevando el conocimiento práctico a un nivel formal, como lo expone Cabrera, la sistematización es “un método que permite transitar del conocimiento común (experiencia) al conocimiento consciente y organizado a través de la interpretación crítica”³, además que puede aportar a lo teórico y que no por ser particular pierde valor, siempre se debe construir desde un enfoque dialectico, de sujeto a sujeto, que la ubica dentro del marco cualitativo de la investigación.

³ CABRERA Vargas, Lisabel. Sistematización de Experiencias de Comunicación, Proyecto VIGIA/MINSA-USAID.

PROPÓSITOS Y OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

La diversidad respecto a la sistematización, como es de suponer no se da solamente en cuanto al concepto sino también en cuanto a sus propósitos y objetivos, por esta razón se expondrán los mismos desde la perspectiva de distintos autores, instituciones y espacios en los cuáles se ha abordado el tema.

Francke y Morgan (1995) identificaron en varias propuestas de sistematización los propósitos, en el Taller Permanente de Sistematización – CEAAL- Perú (1988), se exponen los siguientes:

- “Mejorar la Intervención desde lo que ella misma enseña.
- Enriquecer, confrontar, modificar el conocimiento teórico existente, transformándolo en herramienta útil para transformar la realidad” (p. 5).

En la propuesta de la Escuela para el Desarrollo (1991), se identificaron los siguientes propósitos:

- “Obtener una visión común (en el equipo) sobre el proceso vivido.
- Transmitir y contrastar experiencias, para ir construyendo una teoría y metodología de la promoción” (p. 5).

En la propuesta de sistematización de Oscar Jara (1994) se especifican los siguientes propósitos:

- Tener una comprensión más profunda de las experiencias, con el fin de mejorar la práctica.

- Compartir con otras prácticas similares las enseñanzas surgidas de la experiencia.
- Aportar a la reflexión teórica y a la construcción de teoría, conocimientos surgidos de prácticas sociales concretas. (p. 5)

En la propuesta de sistematización de FIDAMERICA Y PREVAL (2007), *Sistematización en la Acción*, se exponen los siguientes propósitos como complementarios y sucesivos entre sí:

- Permite facilitar que los actores de las experiencias se involucren en procesos de aprendizaje colectivo y de generación de nuevos conocimientos a partir del análisis de procesos relevantes.
- Esos mismos actores –especialmente los campesinos, indígenas o pobladores rurales- desarrollan y fortalecen sus capacidades y utilizan mejor el conocimiento producido para tomar cada vez decisiones más acertadas y con creciente autonomía.
- Más capacidades y mejores conocimientos revierten en mejores prácticas y en mayores posibilidades de éxito en aquello que se hace.
- La comunicación de los hallazgos y resultados del análisis, y el compartir las lecciones aprendidas de dichos procesos, genera conocimientos para otras personas y actores del desarrollo en condiciones similares, ayudándolos a evitar prácticas poco eficientes y sugiriendo mejores alternativas para obtener los resultados esperados.

- La institucionalización de los cambios y la validación de las experiencias exitosas permiten trascender el ámbito de lo local e insertarse a dinámicas de incidencia en políticas (p. 20)

Serna & Serna, exponen las siguientes finalidades de todo proceso de sistematización:

- Ser base para un mejor conocimiento compartido de la metodología y/o quehacer promocional y para la apropiación colectiva por parte de sus diversos actores.
- Contribuir a los consensos básicos entre los miembros de un equipo de educadores que favorezca su cohesión y unidad de acción.
- Instrumentar aspectos constitutivos de los procesos de autoevaluación y de autodiagnóstico.
- Ser Instrumento para un intercambio crítico y analítico de experiencias promocionales.
- Favorecer una mayor capacidad para crear y manejar herramientas metodológicas para la comprensión y reconstrucción articulada de la realidad social.
- Ser base para la creación de teoría sobre la práctica realizada (praxiología).
- Ser base para la preparación pertinente de reportes a agentes externos al trabajo promocional (p. 13).

En la propuesta de Ghiso (1998), se puede observar claramente otro propósito que no ha sido hecho tan explícito en los planteamientos anteriores:

Los procesos de sistematización sin duda parten de prácticas singulares, dando cuenta, comprendiendo, expresando y reinformando sus matices práticos, axiológicos y simbólico culturales. El desafío para los tiempos que corren no está allí sino en la construcción de lo colectivo desde múltiples lugares, ubicando las diferencias como elementos centrales y constitutivos, del pensar, del ser y del hacer social desde acuerdos, articulaciones y responsabilidades colectivas que son necesarias para **reconfigurar sujetos sociales solidarios capaces de abrir caminos realmente democráticos** (p. 5)

Aquí se rescata el poder de lo particular, desconociendo la despersonalización de lo homogenizante, valorando lo endógeno como bueno en sí mismo, viendo en este la posibilidad de cambio, de despertar que aleje al sujeto/actor de los principios del capitalismo y la globalización, que lo llame a lo colectivo y a valorar lo singular como positivo, forjando el camino del cambio de las relaciones de poder, cambio que no podría efectuarse de no hacerse consciente la necesidad de esa transformación de pensamiento y, por consiguiente, de acción, que permitiría, mediante la valoración de lo local y territorial, del reconocimiento y la resignificación de las fortalezas endógenas.

Aquí se puede observar que los propósitos están articulados con las propuestas de las que parten y con los actores a los que se dirigen, ya sean estos educadores o promotores, también se evidencia que estos están orientados a

rescatar los saberes populares, a aportar a teorías, a producir conocimientos nuevos, a valorar la práctica como un espacio generador de conocimiento, de articular la práctica con la teoría y siempre de volver sobre la práctica para mejorarla, modificarla o fortalecerla.

Teniendo en cuenta los planteamientos anteriores, se deduce que la sistematización es útil para, dada su condición reflexiva, que comprendamos la relación entre las etapas de un proceso y así:

Todo esto sólo tiene sentido en la medida en que nos ayuda a entender como *hemos llegado al momento en que estamos*, es decir, explicarnos nuestra propia trayectoria, no para reconstruir el pasado, por *reconstruirlo*, sino para poder *comprender mejor nuestro presente*, ubicando desde la trayectoria acumulada elementos, características, contradicciones y desafíos de la etapa actual en que nos encontramos (p. 7)

De esta manera sólo se podría suponer una finalidad

Obtener conclusiones que sirvan para mejorar la práctica, para hacerla coherente en el futuro; para superar sus vacíos, reafirmar sus puntos fuertes, insistir en los factores cuyo comportamiento ha demostrado que son sinérgicos y para no repetir lo que una y otra vez ha sido factor de debilidad o desgaste (Rimari Arias, 2003, p. 7).

Por otra parte, Coppens y Van de Velde (2005), afirman que la utilidad de la sistematización, está relacionada con aquella que cada equipo sistematizador quiera darle, al respecto piensan que esta, por ejemplo, podría ser:

- “Para validar experiencias
- Para producir conocimiento
- Para socializar
- Para retroalimentar
- Para construir nuevas propuestas
- Para construir nuevos modelos
- Para elaborar manuales” (p. 36)

Además añaden que la sistematización tiene como propósito mayor “provocar procesos de aprendizaje” (Coppens & Van de Velde, 2005)

Sistematizar, ¿Para qué?

APRENDER

A: SER MEJOR (conciencia)

HACER MEJOR (experiencia)

PODER MEJOR (actitud)

Comprender

Concluir

Compartir

Construir

“Sistematizar, ¿Para qué?” (Coppens & Van de Velde, 2005, p. 39).

Finalmente, se considera que dada la importancia de los procesos de sistematización estos deberían ser cíclicos, por lo cual se expone a continuación un diagrama del proceso de sistematización, pensándose el proceso como productor de nuevos conocimientos, basado en la propuesta de Barnechea, González y Morgan (1994). Ver Gráfica 1.

Nuevo conocimiento- nueva situación

En el profesional

Diversidad de vivencias, pensamientos, teorías y formas de producir conocimiento de los actores que conforman el mundo de la práctica.

En el profesional

Acción profesional

Gráfica 1

Diversidad de vivencias, pensamientos, teorías y formas de producir conocimiento de los actores que conforman el mundo de la práctica.

Nuevo conocimiento- nueva situación

Profundizar sobre la situación y sobre él

Situación problema

Proceso de Sistematización

SISTEMATIZACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

La sistematización en relación con el Trabajo Social como disciplina, estaría, como es de suponer, influenciada directamente por los constructos epistemológicos, enfoques, metodologías, métodos que lo identifican y diferencian de otras disciplinas.

Dado que esta es una disciplina ubicada en “lo social” está relacionada con la gestión, promoción, evaluación, seguimiento de proyectos sociales, políticas públicas, educación popular, etc., en general, con las acciones que los profesionales de Trabajo Social realizan en su actuación profesional cotidiana y que distingue, configura y moldea los escenarios en los que está inscrita su acción, “en la praxis cotidiana de los trabajadores sociales se conjugan, de manera casi imperceptible, conocimientos teóricos, competencias y habilidades prácticas que se van configurando en el desarrollo de los procesos y dan origen a un nuevo tipo de saber” (Cifuentes M. R., 2006, p. 7), sin embargo, este saber no siempre se hace explícito, lo cual impide que se reconozca el camino que lleva a que un proyecto, proceso o acción sea exitoso o, por el contrario fracase, igualmente que puedan fortalecerse o modificarse sus debilidades.

Así, la sistematización se convierte en esa oportunidad de hacer explícitos los conocimientos producidos en la práctica y de fortalecerla y hacerla más valiosa y además de socializar las experiencias y los caminos emprendidos, lo cual sería de gran ayuda para otros profesionales que se encuentren en circunstancias parecidas, además su intrínseco componente reflexivo implica escapar del

mecanicismo y hacer conscientes nuestras prácticas, así, “por cuanto la sistematización es un proceso que permite recuperar reflexivamente los conocimientos producidos en una experiencia y, en esa medida, es útil para documentar, conservar, compartir y realimentar la misma” (Cifuentes M. R., 2006, p. 7).

Cifuentes, por otra parte, considera la sistematización como un elemento clave dentro de la formación de profesionales en Trabajo Social, pues sostiene que esta implica opciones de aprendizaje en relación con:

- “El ejercicio profesional y los procesos de gestión social llevados a cabo por quienes orientan la experiencia objeto de sistematización
- La realidad, la problemática y los procesos sociales objeto de la práctica que se sistematiza.
- La población participante en los procesos, las interacciones que se producen a su interior y las relaciones que establecen con su contexto de desarrollo.
- Los elementos teóricos, metodológicos y técnicos que nutren la práctica específica.
- Las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales que definen el contexto de actuación profesional y las implicaciones de éste para la misma (Cifuentes M. R., 2006, p. 8).

Por otra parte, Olga Veléz, involucra la sistematización como una fase de los métodos de actuación profesional del Trabajador o Trabajadora Social, y sostiene

que estas no tienen un orden específico en su proceso, sino que se puede volver o adelantarse sobre cualquier fase de ser necesario, Las fases y momentos son: Estudio, Diagnóstico, Planificación, Ejecución, Evaluación y Sistematización, respecto a esto afirma:

Las operaciones básicas del método generalmente se han orientado hacia el estudio, diagnóstico y planificación de la acción profesional, desplazando la importancia que la sistematización o recuperación crítica del proceso – inmerso en la acción – puede representar para la cualificación del ejercicio profesional y para la comprensión de las complejas realidades sociales que el método tienen que enfrentar (Veléz, 2003, p. 61)

Además, justifica la relación de la sistematización dentro del método, así:

Es una modalidad de investigación cualitativa y como tal aporta a la producción de conocimiento sobre las realidades específicas donde se realiza “la acción profesional”, visibilizando a los sujetos inmersos en dichas prácticas y develando sus lógicas y modos de construcción de la realidad (Veléz, 2003, p. 63)

Teniendo esto en cuenta, se entiende que la sistematización, a pesar de no ser tan valorada como debería al interior de la disciplina representa una herramienta indispensable de la misma dadas sus características de reflexión, análisis e interpretación que al ser de las prácticas sociales de un colectivo tienen inmersas la realidad social del mismo.

Cifuentes (2006), además, especifica unos objetivos y propósitos de la sistematización, en relación con el Trabajo Social, los primeros los identifica con el conocimiento y los segundos con la acción, pero se conjugan y son complementarios, estos son:

- Producir conocimiento en torno a los diferentes componentes de la práctica...
- Comprender la práctica de manera integral y compleja...
- Socializar los saberes producidos...
- Enriquecer la propia experiencia e identificar sus fortalezas y limitaciones... para proponer alternativas de mejoramiento...
- Dinamizar el diseño-desarrollo e proyectos afines por medio del dialogo de saberes...
- Aportar al desarrollo del Trabajo Social...
- Contribuir al desarrollo de los actores del proyecto y de sectores sociales similares...
- Construir hipótesis de conocimiento y de acción...
- Enriquecer el proceso de formación profesional... (p. 18, 19).

Igualmente, Francke & Morgan (1995) exponen los propósitos planteados por la CELATS CENTRO LATINOAMERICANO DE TRABAJO SOCIAL, en 1985:

- “Mejorar la práctica del trabajador social.
- Aportar a experiencias similares.
- Aportar a la producción del conocimiento científico desde lo particular y lo cotidiano.” (p. 5)

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado se puede evidenciar la necesidad de que los profesionales de Trabajo Social valoren la sistematización por todas las virtudes y enriquecimiento que supone para la profesión y su ejercicio, y porque, además, contribuirían al posicionamiento y revalorización de la misma. De esta manera, se constituye como un reto para la profesión que es “impostergable” e “innegable”, pues esta se constituye como una oportunidad para el Trabajo Social de producir conocimiento específico, permitiendo no sólo recuperar, sino también “teorizar sobre las prácticas” del Trabajo Social, y citando a Ximena Valdés (1992) sostienen: “la sistematización ha permitido sacar de la invisibilidad su intervención” (Estrada, y otros, 2005, p. 45), esto es absolutamente importante y, por lo mismo, requiere ser incluida dentro de la formación profesional de las y los trabajadores sociales.

Siguiendo a Valdés se expone, a manera de conclusión y de justificación de todo lo anteriormente planteado:

El desafío por delante es grande pero no por eso podremos abandonar la tarea a medio camino. La sistematización es un paso importante, que... hay que seguir profundizando. Sin embargo, la respuesta a la necesidad de creación de conocimiento no puede limitarse a ella. Por el contrario, la

producción teórica en Trabajo Social será más fecunda mientras más alternativas se posean. Así podremos aportar nuestros conocimientos a la comprensión de la realidad, a la formulación de políticas sociales que realmente respondan las necesidades e intereses de los sectores populares... la tarea resulta urgente en los tiempos que estamos viviendo (Estrada, y otros, 2005, p. 45, 46).

METODOLOGÍA DE SISTEMATIZACIÓN EN LA ACCIÓN⁴

Esta metodología de sistematización es propuesta por el FIDA⁵, FIDÁMERICA y PREVAL⁶ luego de ver la necesidad de recuperar las experiencias vividas en la implementación de sus proyectos de desarrollo, puesto que se hizo evidente en estos singularidades y diferencias, según el territorio, a pesar de ser el mismo proyecto los resultados eran diferentes, de esta manera nace la metodología de sistematización en la acción.

A continuación se hará una breve reseña de estas organizaciones:

FIDAMERICA:

4 Ver Ruta Metodológica, Anexo 1.

5 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.

6 Plataforma Regional de Desarrollo de Capacidades en Evaluación y Sistematización en América Latina y el Caribe.

Es una red cuyo propósito... es facilitar los procesos de aprendizaje, gestión de conocimiento y comunicación del FIDA y sus proyectos de América Latina y el Caribe (ALC), centrados en las innovaciones en las estrategias, contenidos, métodos e instrumentos del desarrollo rural. La meta de FIDAMERICA es contribuir a la reducción de la pobreza y al desarrollo de las sociedades rurales en ALC, mediante el fortalecimiento de las capacidades de aprendizaje y gestión del conocimiento sobre las estrategias de desarrollo rural auspiciadas por el FIDA, sus programas y proyectos⁷

PREVAL:

Es una plataforma internacional – única en su género – que asesora a gobiernos, unidades técnicas y organizaciones rurales para fortalecer sus capacidades, para diseñar y desarrollar sistemas de Planificación Seguimiento y Evaluación (PSE), como espacios de producción de información para la toma de decisiones y el aprendizaje. Desde 1997 ha prestado servicios a más de 30 organizaciones en 15 países de la región.

Enfoques:

- Gestión orientada a resultados.
- Seguimiento y Evaluación participativos con empoderamiento de múltiples actores
- Desarrollo de capacidades organizacionales

⁷ FIDAMERICA, ¿Qué es FIDAMERICA?, Recuperado el día 17 de Mayo de 2012.

<http://www.fidamerica.org/publico/categoria.php?secid=1&catid=1>

- Uso y comunicación de resultados para la toma de decisiones y aprendizaje.
- Evaluación de efectos e impactos⁸.

Se hace evidente que estas organizaciones promueven el desarrollo al interior de los contextos y organizaciones rurales, a través de programas y proyectos, que buscan capacitar, actualizar, proteger, cualificar, mejorar la calidad de vida y hacer viable las formas de vivir en lo rural; la sistematización, en este marco, se hace vital, no sólo para comparar y evaluar los resultados entre territorios, sino también para fortalecer los programas y los proyectos, haciéndolos más cercanos a las necesidades de la población.

Al respecto opinan:

... a los proyectos apoyados por el FIDA les interesa sistematizar porque consideran que: a) Es importante capturar y aprovechar los conocimientos que siempre se generan cuando se lleva a la práctica una experiencia de desarrollo, sea esta exitosa o no. b) Hacer "desarrollo" es en buena medida "desarrollar o expandir las capacidades de los actores del desarrollo" (FIDAMERICA, PREVAL, 2007, p. 11)

Hacen énfasis en el aprendizaje de los protagonistas y actores del desarrollo, es decir, los "beneficiarios" de los proyectos pues esto aportara a su participación en la toma de decisiones, no sólo dentro del marco de la sistematización; además creen que lo indicado es que la sistematización no sea realizada por consultores externos.

⁸ Acerca de PREVAL. Recuperado el día 17 de Mayo de 2012.

<http://preval.org/es/content/acerca-de-preval>

El objetivo de este documento es plasmar el ejercicio metodológico emprendido por el equipo de sistematización, en el marco de la metodología de sistematización en la acción, concebida por FIDAMÉRICA y PREVAL, está comprende 12 pasos los cuales hacen énfasis en el enfoque de perspectivas múltiples, lo que supone una sistematización sumamente participativa en la cual no se coarten, se descarten o se invaliden los diferentes matices que constituyen el proceso vivido, al contrario, se busca destacar esas diferentes miradas, siendo la reconstrucción del mismo lo más fiel a los diversos valores, percepciones, reflexiones y propuestas desde la óptica de los actores que participan en el proceso, por esto mismo constituye un enfoque no sólo participativo sino reflexivo y enriquecedor, en el sentido de valorar la diversidad de miradas, sentires y pensamientos alrededor de una determinada experiencia.

Otra particularidad de la metodología de sistematización en la acción es el modelo metodológico alrededor del cual todo, lo relativo al proceso, se articula, este consta de cuatro momentos:

1. **Situación Inicial y su Contexto:** Se refiere la necesidad, oportunidad o problema que impulso, motivo o de la cual surgió la experiencia, esta debe ser identificada muy concretamente para facilitar su descripción y no confundirse con sus causas. La importancia del contexto radica en la identificación de los factores externos que producen y/o afectan a la situación inicial e impiden que los actores hagan algo al respecto y que además la causan.

2. **Proceso de Intervención y su Contexto:** En este se debe hacer el recuento de los hitos o momentos más importantes del proceso de intervención, teniendo en cuenta el eje de la sistematización, lo ideal es plasmar las diferentes voces de quienes fueron parte del mismo, sus concepciones respecto a este, lo que ha generado su participación y el papel que desempeñaron.

A este respecto se afirma:

Hay siete elementos que deben estar contenidos en la descripción de la trayectoria de la experiencia:

- Las acciones que se desarrollan para la implementación del componente o innovación.
- La secuencia en el tiempo de esas acciones o hitos (línea del tiempo).
- El papel jugado por cada uno de los principales actores.
- Los métodos o estrategias empleados en la innovación o componente.
- Los medios y recursos (humanos, materiales, organizacionales y financieros) utilizados.
- Los factores del contexto que facilitaron el proceso.
- Los factores del contexto que dificultaron el proceso. (FIDAMERICA, PREVAL, 2007, p. 28)

3. **Situación Final o Actual y su Contexto:** Es la descripción del impacto, cambio o resultado del proyecto a la luz del eje de la sistematización a partir de la comparación de la situación inicial con la situación final. Teniendo en

cuenta dos aspectos importantes, primero, los resultados tangibles y los intangibles; y segundo, la distribución de los beneficios del desarrollo.

4. **Lecciones Aprendidas:** Siendo la sistematización un proceso de construcción de conocimientos, las lecciones aprendidas son esos aprendizajes que quedan del proceso de intervención emprendido y que nos sirven para modificar o fortalecer la práctica. En este sentido, como se explica en la guía metodológica, para extraer las lecciones aprendidas se requiere: “Un proceso de reflexión sobre la experiencia...para extraer una afirmación general, sobre el efecto probable de determinados procesos o prácticas... aplicable o útil como referente, a un número amplio de experiencias de desarrollo que compartan características comunes.” (FIDAMERICA, PREVAL, 2007, p. 34), es decir, estas no deben ser útiles tan sólo para la experiencia sistematizada, sino para el general de las experiencias que tengan características similares.

Los fundamentos que motivaron al equipo de sistematización en la elección de esta metodología fueron, precisamente, su enfoque participativo y la posibilidad de reflexionar y visualizar el proceso emprendido desde estos cuatro momentos que nos permiten no sólo extraer las lecciones aprendidas sino ver la intervención desde su efecto y los cambios que causo teniendo en cuenta la situación inicial y la situación final.

A continuación se hará un recuento del proceso vivido por el equipo de sistematización en la apropiación y acontecer de la metodología, en la experiencia

específica de sistematización o en otras palabras, pensándonos la experiencia a la luz de la metodología de sistematización en la acción.

PRIMER PASO
"CONFORMACIÓN DEL EQUIPO DE
SISTEMATIZACIÓN"

Para la conformación del equipo de sistematización se consideraron algunos criterios para la inclusión de los participantes tales como:

- Interés temático;
- Haber participado en la experiencia;
- Aceptar voluntariamente participar en el proceso;
- Disponer de tiempo para las secciones y acciones requeridas dentro o fuera de la institución;
- Un buen nivel de conocimiento sobre la experiencia.

Además de estos, en la guía metodológica se enuncian otros criterios importantes respecto a la conformación del equipo, afirman:

Deben considerar que estas personas:

1. Representen los diferentes tipos de actores directos involucrados en la experiencia seleccionada;
2. Sean informantes calificados, vale decir, que tengan un buen nivel de conocimiento de la experiencia, o manejen informaciones substantivas de las acciones, hitos, resultados o circunstancias que la han afectado;
3. Tengan interés de participar en las actividades de la sistematización; y
4. Dispongan de tiempo para las sesiones de planificación, los talleres, entrevistas u otras acciones requeridas” (FIDAMERICA, PREVAL, 2007, p. 36).

La intención y el propósito del equipo fue, desde un principio, sistematizar la experiencia vivida por los estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios en el desarrollo de sus prácticas profesionales en el departamento de Chocó, específicamente en los municipios Quibdó y Alto Baudó, considerado por ser el primer convenio, para el

ejercicio de las prácticas profesionales, que el programa de Trabajo Social de UNIMINUTO realizó fuera de la ciudad, con el Episcopado de Colombia y la pastoral de la primera infancia, y que por problemas coyunturales no pudo continuar.

Teniendo en cuenta el enfoque de perspectivas múltiples, sobre el cual está fundada la Metodología de Sistematización en la Acción, la elección de las personas que conformarían el equipo de sistematización, a pesar de estar formado en su mayoría por agentes externos, tendría que cumplir con la inclusión de personas que hubieran participado directamente en la experiencia y que, como se dijo anteriormente, representen los diferentes actores involucrados en la experiencia.

Una vez conformado el equipo, se procede a tomar las decisiones operativas necesarias y construir un plan de trabajo (cronograma) para desarrollar la metodología, además de elegir la manera más adecuada de documentar lo acontecido durante las sesiones de trabajo.

Con el fin de llevar a cabo estas actividades se recurrió a hacer uso de las técnicas y herramientas que se referencian a continuación:

- **Cronograma de actividades:** “Es una descripción específica de las actividades y el tiempo que se va a emplear para la ejecución del proyecto. Se debe organizar el trabajo en tiempos probables, para saber cuánto tiempo requerirá elaborar el trabajo definitivo”, algunos de sus beneficios son “permite programar las actividades de un proyecto, es un factor esencial en cualquier plan de trabajo, permite... estar seguros de que están avanzando hacia sus metas”⁹.

9 José Pardo, Cronograma de Actividades, Noviembre de 2009. Recuperado en: <http://www.slideshare.net/vichodmx/cronograma-de-actividades-2555329>

- **Diarios de Campo:** “Se trata de un registro sistemático, permanente y organizado de las actividades a elaborar y las informaciones recogidas, así como otras anotaciones que se consideren pertinentes para el análisis posterior de la experiencia”¹⁰.
- **Acta:** “Tiene por objeto dejar constancia de lo tratado, sucedido y acordado en una junta o reunión... El Acta es documento probatorio de hechos que han sucedido en la realidad y que sirven de sustento para nuevas acciones”¹¹
- **Registro Fotográfico:** Utilizados como evidencia para soportar las actas, los diarios de campo y las listas de asistencia.

Paralelamente se selecciono la Metodología de Sistematización en la Acción propuesta por FIDAMERICA Y PREVAL, planteada en la introducción de este documento, por su pertinencia y fácil adaptación a la experiencia a sistematizar y que ha sido utilizada exitosamente como instrumento de recuperación de conocimiento dentro de los ámbitos rurales y que por su modelo metodológico permite abordar la experiencia desde diferentes momentos y facilita la visualización de las lecciones aprendidas.

10 Eugenia Pereyra. Sistematización de la Práctica: Aprendiendo en la Acción. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias, Comisión y Unidad de Servicio Comunitario.

Recuperado en:

http://www.ciens.ucv.ve/ciencias/servicio_comunitario/presentaciones2010/sistematizacion_de_la_practica-Feb_2010.pdf

11 Dirección General de Bachillerato. Guía de Aprendizaje. Componente de Formación para el Trabajo basada en Competencia Laboral. Recuperado en:

<http://www.cobatab.edu.mx/descargasgrales/academico2011/PRODUCTOS%202011B/DESARROLLO%20DE%20PROGRAMAS%20DE%20CAPACITACION%20DE%20IV%20SEM/ADMINISTRACION/GUIA%20ADMINISTRACION%20CUARTO%20SEM.pdf>

Con el fin de brindar al lector un marco más global sobre los actores institucionales que participaron de la experiencia, y de los cuales, algunos, tienen un representante implicado directamente en el equipo de sistematización, a continuación se hará un recuento histórico de los mismos.

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

La Corporación Universitaria Minuto de Dios, nace como parte del objetivo del Padre Rafael García Herreros, quien buscaba la “formación de comunidades humanas y cristianas que permitieran el desarrollo integral de la persona”¹², este por supuesto suponía un fuerte compromiso con la educación. Este propósito educador en pro del desarrollo social de las personas inició con la construcción del Colegio Minuto de Dios y se concretaría con la construcción de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, esto con la ilusión de que la filosofía Minuto de Dios permeara la vida no sólo de familias, sino de niños y jóvenes estudiantes, para promover el desarrollo de las personas, de las comunidades y por ende, del país.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios es un centro de educación superior autónomo, es decir, tiene total libertad para decidir sobre las reformas en lo jurídico, lo académico, lo financiero, etc. La misma crea los principios, misión, visión y reglamentos que la rigen y que guardan coherencia con cada facultad y programa, y por supuesto que van tras la meta de la calidad.

En sus principios rectores contemplan aspectos como: actitud ética, excelencia, educación para todos, desarrollo sostenible, democracia participativa, todo esto con base

12 UNIMINUTO, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Sistema Universitario. Contexto Histórico. Recuperado en:

<http://portal.uniminuto.edu/index.php/institucional/sistema-universitario-/contexto-historico.html>

en el humanismo cristiano y promoviendo el modelo praxeológico, este último con relación a la práctica profesional y de esta con la formación de ciudadanos socialmente responsables, es específicamente la articulación de la teoría con la práctica, el hecho de desarrollar una práctica reflexiva lo cual implica que esta se evalúa para realizar los cambios pertinentes en pro de su mejoramiento y de la transformación social, este aspecto guarda total coherencia con los objetivos y la necesidad de sistematizar.

La labor y visión del Padre Rafael García Herreros es la que ha permitido que la universidad tenga un enfoque desde la filosofía social. En este sentido, a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales se le “atribuyó un papel fundamental en la reflexión y la acción en los campos principales de la contribución de UNIMINUTO a la sociedad: el desarrollo humano y el desarrollo social”, así, la Facultad

Basada en una ética de la vida, el cuidado y de la solidaridad... contribuye desde la formación, la investigación, la proyección social y el bienestar a los procesos de transformación con justicia social, que promuevan la equidad, la no violencia, la diversidad cultural y religiosa, una ciudadanía participativa y el respeto por los derechos humanos y por la naturaleza¹³.

Este objetivo se logra a través de la promoción de convenios como el concretado con la Conferencia Episcopal de Colombia, en este caso, para prácticas profesionales.

Siguiendo estas mismas metas, el programa de Trabajo Social, se fundamenta en la formación de profesionales que sigan el modelo praxeológico, que bajo la articulación de este con su vida y su actuar profesional logren generar transformaciones en la realidad del país, que no desconozcan su cultura y que acepten y respeten la diversidad de las

13 Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Recuperado en:

<http://portal.uniminuto.edu/index.php/facultad-de-ciencias-humanas-y-sociales-.html>

mismas, que se reinvente y se mantengan actualizados al mismo ritmo de cambio de la sociedad, un trabajador o trabajadora social que actúe como orientador, acompañante, guía de procesos desarrollados con individuos, grupos, instituciones y comunidades que potencien sus conocimientos, habilidades, participación, sostenibilidad, entre otros, pero que sobre todas las cosas aporte al desarrollo social del país.

Con el fin de potenciar las habilidades de los profesionales en formación los campos de práctica se ven como campos de proyección social en los cuales los estudiantes logren apropiarse del principio praxeológico que identifica a UNIMINUTO, en el convenio realizado con la Conferencia Episcopal a través de la Pastoral de la Primera Infancia se espera que los profesionales en formación trabajen de la mano

Con los agentes comunitarios realizando acciones que cualifiquen su trabajo con familia, frente al desarrollo familiar, desarrollo infantil, convivencia pacífica, vida saludable, derechos de los niños y las niñas, potenciar iniciativas de ingresos, formación de padres, hacer atención en caso y promover el desarrollo comunitario¹⁴,

Lo cual cumple todo lo especificado anteriormente y es coherente y congruente con los principios, la misión y las expectativas tanto de la Corporación como con las de la Facultad y el Programa de Trabajo Social.

CONFERENCIA EPISCOPAL COLOMBIA:

La Conferencia Episcopal de Colombia (CEC) es el cuerpo colegial de Obispos de Colombia, que ejercen su labor evangelizadora en el país o como se expone en la misión

14 Presentación del campo de práctica profesional. Recuperado en:

<http://trabajosocial.uniminuto.edu>

de la misma en lo que atañe a la identidad de la Conferencia Episcopal y para la cual citan al Código de Derecho Canónico, c. 447:

La Conferencia Episcopal, institución de carácter permanente, es la asamblea de los Obispos de una nación o territorio determinado, que ejercen unidos algunas funciones pastorales respecto de los fieles de su territorio, para promover conforme a la norma del derecho el mayor bien que la Iglesia proporciona a los hombres, sobre todo mediante formas y modos de apostolado convenientemente acomodados a las peculiares circunstancias de tiempo y de lugar¹⁵.

La distribución organizativa de la CEC contempla Departamentos y Líneas Pastorales entre los cuales, para efectos de este trabajo, nos interesa ahondar sobre el departamento de la pastoral misionera, responsable de la Sección Etnias; acerca de las líneas pastorales nos interesa describir la labor de la Pastoral de la Primera Infancia, en la cual está inscrita la práctica profesional desarrollada por los estudiantes de UNIMINUTO.

La Sección Etnias está relacionada con la práctica puesto que las comunidades con las que los estudiantes desarrollaron la misma son los Embera Tapio (Indígenas) y las comunidades afrodescendientes del Choco, esta sección busca la evangelización y, como es de suponer, a través de ella la promoción de los valores y principios cristianos, sin embargo esta evangelización es abordada desde la propuesta de inculturación de Juan Pablo II, desde la cual se intenta

15 Conferencia Episcopal de Colombia. Misión, Identidad de la Conferencia Episcopal. Recuperado en: <http://www.cec.org.co/index.shtml?x=22588>

hacer un híbrido entre los valores de la cultura y del evangelio, sin que ni los unos ni los otros se vean afectados, es una complementación y retroalimentación tanto del evangelio como de cultura autóctona, sea cual sea, el episcopado lo identifica con la manera en que el evangelio le hace frente a la diversidad cultural propia de un país como Colombia, cabe señalar que esta sección maneja seis programas desde los cuales emprende la tarea de evangelización.

Respecto a la Pastoral de la Primera Infancia esta es una: “organización comunitaria, de acción nacional e internacional y de carácter ecuménico, que basa su trabajo en la solidaridad humana y en el compartir el saber”, su objetivo es:

El desarrollo integral del niño/a desde la concepción hasta los seis años de edad, en su contexto familiar y comunitario, a partir de acciones preventivas que fortalecen el tejido social y la integración entre la familia y la comunidad. La principal característica de la Pastoral de la Primera Infancia es el trabajo voluntario¹⁶

Los practicantes de UNIMINUTO estuvieron trabajando en este proyecto.

El proyecto de la Pastoral de la Primera Infancia nació en Brasil, hacia el año 1993, actualmente tiene presencia en 17 países en América Latina, Asia y África, surgió para dar respuesta a varias problemáticas que afectaban fuertemente a la población infantil y que estaban relacionadas con el hambre y sobre todo, la

16 Pastoral de la Primera Infancia. Quiénes Somos. Conferencia Episcopal de Colombia. Recuperado en:

<http://www.pastoralprimerainfancia.org/index.shtml?apc=aa--;-:2572;-2572;&s=a&m=a&x=224>

mortalidad de los niños y niñas a causa de enfermedades que eran fáciles de prevenir, el proyecto dio tan buenos resultados que empezó a expandirse por el Brasil y conquistó el mundo.

Desde este se hace acompañamiento a “niños y niñas de comunidades indígenas, afrocolombianas, campesinas y desplazadas en medios rurales y urbanos”¹⁷ y este se aborda desde varias situaciones: 1) Acompañamiento a gestantes, 2) Acompañamiento de la gestación, 3) Acompañamiento de los niños y niñas menores de seis años, 4) Promoción de la dignidad de la persona, de la ciudadanía, de la espiritualidad y de la educación para la paz; cada uno de estos diferentes aspectos se adapta a las condiciones específicas de cada población y tiene unas temáticas específicas. Todos propenden por el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades y de esta población específicamente, buscando igualmente la potencialización de sus habilidades y de sus fortalezas desde el reconocimiento de lo endógeno.

Además de las acciones específicas a realizar para emprender los acompañamientos anteriormente mencionados, la pastoral realiza tres tareas específicas para llevar a cabo el proyecto de la Primera Infancia, en las cuales los agentes, quienes se encargan de materializar acciones específicas para mejorar la calidad de vida de las poblaciones atendidas, así:

17 Pastoral de la Primera Infancia. A Quiénes Acompañamos. Conferencia Episcopal de Colombia. Recuperado en:

<http://www.pastoralprimerainfancia.org/index.shtml?apc=aa--;-:224;-224;&s=a&m=a&x=2572>

En las comunidades acompañadas, los agentes capacitados ponen en práctica un conjunto de acciones de promoción de la salud, nutrición, educación, ciudadanía y catequesis. Actúan de forma ecuménica, buscando la vida plena y el desarrollo integral del niño y de la niña y el mejoramiento de la calidad de vida de la primera infancia sus familias¹⁸.

Las actividades mensuales del agente Pastoral de Primera Infancia son emprendidas linealmente, buscando la difusión de la solidaridad y del conocimiento, estas son: 1) Visita Domiciliaria: con el fin de que el agente tenga y mantenga un acercamiento más íntimo con las familias de su comunidad, siendo este el escenario propicio para compartir sus conocimientos y reconocer qué es importante mejorar en cada familia, ya sea alrededor de la convivencia, la nutrición, la higiene, el cuidado de los niños y niñas y la gestación. 2) Día de Celebración de la Vida: actividad por medio de la cual cada comunidad organiza una manera de celebrar el proceso, para que sus niños y niñas sean pesados, esta actividad es importante porque permite el intercambio de experiencias, el compartir en familia y en comunidad y evidenciar el avance del proyecto, y por último, 3) Reunión para la Reflexión y Evaluación: la metodología utilizada es: ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar; con base en esta se reúnen los agentes voluntarios y el coordinador parroquial de la Pastoral y, como ellos lo mencionan,

18 Pastoral de la Primera Infancia. Qué hacemos, Acciones Básicas. Conferencia Episcopal de Colombia. Recuperado en:

<http://www.pastoralprimerainfancia.org/index.shtml?apc=db--;1;-;&x=2639&s=d>

“observan la realidad de las familias que acompañan, juzgan las causas y las consecuencias de determinada situación, aúnan esfuerzos y evalúan cuales alternativas pueden ayudar a la familia o a la comunidad”.

En la actualidad, en Colombia la Pastoral de la Primera Infancia hace presencia en 104 municipios con 1.182 agentes, es importante aclarar que los estudiantes del programa de Trabajo Social de UNIMINUTO, trabajaron más que con la comunidad, con los agentes de Primera Infancia.

Respecto al proyecto de la Pastoral de la Primera Infancia, la presencia se ejerce a partir de las Diócesis de Quibdó e Istmina-Tadó, la primera acoge, como es de suponer, al municipio de Quibdó y la segunda al municipio Alto Baudó, en los cuales se los estudiantes desarrollaron su práctica profesional.

Ahora que ya se hizo un marco global e histórico de la dimensión de la experiencia, es pertinente aclarar que en el equipo sistematizador, si bien, no se cuenta con la presencia de algún representante del Episcopado, o de la Pastoral de Primera Infancia, dado que la iniciativa nace de UNIMINUTO, particularmente del Programa de Trabajo Social, si se contara con el testimonio de algunos de sus representantes, alrededor de su concepción sobre la experiencia de los estudiantes.

SEGUNDO PASO

"SELECCIÓN DE LA EXPERIENCIA A

SISTEMATIZAR"

Antes de dar inicio a este capítulo es prudente preguntarse en primera instancia ¿qué se puede sistematizar?, ¿Todas las experiencias pueden ser objeto de una sistematización?, ¿Es posible sistematizar todo lo acontecido en una experiencia?, con el objetivo de responder estas preguntas, se afirma:

Se puede sistematizar todo un proyecto o un componente específico del mismo, tal como diferentes actividades, la capacitación, la participación comunitaria, o una determinada fase de un proyecto. Cualquiera que sea el caso, hay que asegurarse de que todos entiendan bien lo que se sistematizará, y estén de acuerdo en que esta acción es relevante y necesaria (Selener, 1999, p. 13)

Además de la claridad frente a qué se puede o no sistematizar, es crucial reconocer también la importancia de la elección de la experiencia puesto que

La definición de lo que se va a sistematizar está estrechamente ligada a la delimitación del objeto de sistematización, ya que este permite acotar la experiencia con respecto al tiempo, el espacio y las categorías de análisis que hay que involucrar (Cifuentes M. R., 2006, p. 31)

Es decir, que de la experiencia que se elija depende la metodología a utilizar, las preguntas o hipótesis de trabajo, la profundidad de la sistematización, el tiempo de duración de la misma, el enfoque desde el cual se va a plantear, pues para que el proceso sea eficiente y se obtengan los resultados esperados, todos estos elementos deben ser coherentes y consistentes entre sí.

Por otra parte, la variedad de ideas es una constante cuando se habla de sistematizar, siempre se tienen diferentes maneras o formas de pensar respecto a lo que se quiere sistematizar y a las razones por las cuales vale la pena hacerlo, en general se consideran tres razones principales: que la experiencia haya sido exitosa, haya fracasado o sea una experiencia innovadora y se quieran conocer sus efectos.

La experiencia sobre la que trata este documento, más que exitosa o fracasada es una experiencia innovadora

Uno de los aspectos que nos gustaría resaltar es el de oposición, o, si lo prefieren, el de ruptura. Para innovar hay que cambiar algo y si creemos que algo debe ser cambiado es porque ya no funciona como debería, es decir, no se obtienen los resultados deseados (Rimari Arias, 2003, p. 11)

En el caso específico del equipo de sistematización, a pesar de que no se concibe que lo establecido en el marco de las prácticas profesionales no funciona, sí existe una ruptura, en el sentido en que es completamente nuevo establecer un campo de práctica en un contexto tan particular como lo es el del Choco.

Teniendo esto en cuenta, para la elección de la experiencia se consideraron aspectos como que en el marco del convenio realizado entre la Conferencia Episcopal de Colombia, más exactamente con la Pastoral de la Primera Infancia y el Programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios para las prácticas profesionales fue posible la actuación por parte de los profesionales en formación en escenarios sociales, culturales, políticos y económicos no sólo

distintos de la ciudad capital, sino con altos niveles de vulnerabilidad, como lo son Quibdó y Alto Baudó (municipios del departamento antes mencionado).

Además se emprendió una práctica profesional no convencional, desde todas las perspectivas, tanto para la universidad como para los docentes y estudiantes que en ella participaron.

La práctica se llevo a cabo en el segundo semestre académico del año 2011 y no se renovó para lugares fuera de Bogotá, debido a coyunturas institucionales.

La práctica profesional, en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, se rige por unos lineamientos específicos, en los cuales se definen las generalidades a considerar por el estudiante y que debe cumplir cada campo de práctica, en concordancia con lo anterior, para efectos de este trabajo se especificaran los que corresponden a la práctica que se realizó en alianza con la Conferencia Episcopal de Colombia.

A este respecto se define la práctica profesional como

La actividad complementaria a la formación del estudiante, a través de su vinculación a una organización para realizar una labor específica en el área disciplinar de la carrera que adelanta, con el fin de aplicar los conocimientos adquiridos en el transcurso de su programa académico¹⁹

El punto principal es que las prácticas han de realizarse con una organización, institución o empresa que tenga convenio con UNIMINUTO, por esta razón, la actividad complementaria realizada en el Choco es concebida como práctica profesional y de

19 Vicerrectoría Académica – Sede Principal. Lineamientos de la Práctica Profesional. Abril. 2009. Recuperado en:

<http://trabajosocial.uniminuto.edu/images/documentos/lineamientos.pdf>

acuerdo a su intensidad horaria permitió realizar los dos cursos de práctica profesional en un solo semestre, sumando sus respectivos créditos.

En cuanto a la modalidad, está inscrita en la que se define como de emprendimiento social, puesto que los estudiantes están vinculados a una “organización social o comunitaria...para realizar en ella una labor afín con su carrera de estudio”, en este caso Trabajo Social.

Los lugares a los que se vincula el estudiante para realizar esta labor se definen como campo de práctica profesional, en este caso, el campo es clasificado como fuera de UNIMINUTO, puesto que se realiza en una organización externa.

Lo novedoso y diferente de este campo de práctica profesional, además de las condiciones sociales, culturales, políticas, económicas y étnicas del departamento, su ubicación geográfica y la falta de intervención estatal en el mismo, las instituciones que la enmarcan y constituyen, la formación de los trabajadores sociales de UNIMINUTO, entre otras, hacen de esta experiencia, una práctica digna de sistematizar.

Es importante llevar a cabo esta sistematización para rescatar esa particularidad a la luz de la experiencia vivida por los estudiantes de UNIMINUTO, de la confrontación personal y profesional que vivieron de ese enfrentamiento entre expectativas-realidad, teoría-práctica y en la valoración de su construcción personal y profesional a raíz de la misma, es decir, de sus cambios de mentalidad, de consciencia, de pensamientos y de sentires respecto a lo que llamamos lo social, las necesidades, la profesión, su formación, la realidad.

Llegados a este punto se hace evidente que la experiencia no sólo es digna de sistematizar sino que además suscita dentro de los integrantes del equipo diferentes ideas sobre los diversos alcances y ejes que podría tener y sobre lo que se va a abordar dentro de la misma y que esta experiencia, por estar ubicada en un contexto académico y tratar de un tema tan álgido como lo son las prácticas profesionales (pues estas están directamente relacionadas con el ingreso al campo laboral), tiene “potencial para la extracción de aprendizajes y lecciones capaces de ser revertidas en mejoras para las estrategias de intervención del proyecto y en conocimientos utilizables por otras iniciativas similares” (FIDAMERICA, PREVAL, 2007, p. 36), que aportaría al fortalecimiento de la formación y capacitación para el mundo laboral de los profesionales en formación actuales y venideros y haría posible la preparación del programa en la asunción de campos de práctica poco usuales pero que se reflejarían en un crecimiento profesional significativo y en una mejor formación de los profesionales.

TERCER PASO

"DEFINICIÓN DEL EJE DE LA SISTEMATIZACIÓN"

La definición de un eje de sistematización permite focalizar los aspectos específicos en los cuáles se centrará el proceso, sobre este se menciona en la guía metodológica:

Es la pregunta central que guía el análisis crítico de la experiencia de desarrollo y delimita el área o tamaño de lo que queremos indagar. De igual manera que se puede graduar una linterna para enfocar el lugar hacia el que se quiere mirar, ganando en distancia pero perdiendo luminosidad sobre los detalles, o lo contrario; se puede también “enfocar” el eje de sistematización hacia marcos menos o más amplios y de ello dependerá también la profundidad en el análisis. A mayor amplitud menor profundidad y viceversa. (FIDAMERICA, PREVAL, 2007, p. 25)

Es justamente en esa especificidad de lo profundo que se ha de llegar con la sistematización que radica la importancia de la definición del eje.

Para tal fin se realizó la siguiente pregunta: ¿Qué queremos aprender sobre la experiencia seleccionada para ser sistematizada?, esta pregunta es la guía al análisis crítico del desarrollo de la sistematización, esta delimita el área, el espacio, las intenciones de lo que se quiere realizar y, de estar bien planteada, permitirá, a través de la reflexión crítica, integrar la información recolectada para generar un conocimiento útil y significativo.

Algunas características del eje de sistematización son:

- Precisa el enfoque de la sistematización para evitar la dispersión.
- Es un hilo conductor que cruza la experiencia y está referido a sus aspectos centrales.
- Es un punto común de referencia, alrededor del cual giran las pautas de la reconstrucción histórica, del ordenamiento de la información, del análisis crítico y de la elaboración de conclusiones.

- Articula los diversos elementos que intervienen en un proceso de sistematización y ayuda a operativizar dicho proceso.
- Es un énfasis o enfoque central en el que se juega una apuesta política.
- El eje integra componentes metodológicos y políticos y está relacionado con las apuestas y los objetivos estratégicos de la organización. (Coppens & Van de Velde, 2005, p. 61)

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado y dado que la experiencia tiene muchos aspectos validos en torno a los cuales se podría encausar la sistematización, se procedió a construir el eje participativamente, de esta manera cada integrante del equipo podía expresar que aspecto, a su juicio, era el más importante e indicado para realizar la sistematización, el listado de posibilidades que se suscito dentro del debate alrededor del eje fue el siguiente:

- Ejecución del proyecto de práctica profesional;
- Conflictos teórico – prácticos;
- Aplicabilidad de modelos de intervención;
- Choques culturales;
- Falta de comunicación entre las instituciones;
- Influencia de la formación académica en el ejercicio práctico;
- Metodologías utilizadas;
- Cambios que suscito la experiencia a nivel profesional, personal y académico;
- Expectativas (del antes y el después de la experiencia).

Luego de hacer un análisis a los pros y contras, a la pertinencia y profundidad que podría tener cada uno de estos posibles ejes, el equipo decidió que el que podría permitir

hacer aportes más significativos y extraer lecciones aprendidas más valiosas y perennes, no sólo respecto a la experiencia de los estudiantes, sino del contexto específico y aportar además a la disciplina como tal era el que hacía referencia a la influencia de la formación académica en el ejercicio de la práctica profesional.

De esta manera el eje del equipo sería: ¿qué grado de influencia tiene la formación profesional en el desarrollo de la práctica?, lo cual implicaría hacerse otras preguntas, como: ¿Está preparado teóricamente y metodológicamente el o la estudiante para actuar profesionalmente en un contexto tan particular y específico como el del Choco?, ¿El proyecto de práctica profesional realizado por los y las estudiantes tuvo algún impacto en la comunidad con la que trabajaron, desde que perspectiva se enfocaron?, ¿Puede esta sistematización aportar o modificar el proyecto curricular de trabajo social?, entre otras.

Posteriormente, con el fin de establecer y delimitar formalmente el eje de la sistematización se construyó un título para la misma y unos objetivos, que son reflejo de las preguntas que se plantearon anteriormente.

El título elegido es:

Reconstrucción de la experiencia del proyecto de práctica profesional realizada en el Choco por cinco estudiantes del programa de Trabajo Social en el segundo semestre del 2011 bajo el convenio de la Conferencia Episcopal de Colombia y UNIMINUTO.

Por otra parte, los objetivos de la sistematización son:

OBJETIVO GENERAL

Aportar elementos para la actualización del PCP del programa de Trabajo Social en la categoría de práctica profesional con el propósito de contribuir con el fortalecimiento de las necesidades formativas de los estudiantes en el contexto actual.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Reconstruir la experiencia del proceso de práctica profesional de cinco estudiantes del programa de Trabajo Social con el fin de analizar los aportes de la formación académica en el ejercicio de su práctica profesional.
- Identificar la influencia de la formación académica en el proceso metodológico emprendido por los estudiantes teniendo en cuenta su pertinencia, coherencia y resultados respecto al contexto, las necesidades institucionales y la profesión.
- Analizar las diferentes perspectivas respecto a la asunción del desarrollo y los aprendizajes del proyecto de práctica profesional con el fin de reconocer su influencia en los diferentes actores del proceso.

Estos planteamientos facilitaron la concreción del aspecto central en el que se ubicaría el equipo de sistematización frente a la experiencia a sistematizar y que teniendo en cuenta que el equipo es para todos sus integrantes un espacio, no sólo de construcción de conocimiento, sino más claramente de aprendizaje profesional, una experiencia de enriquecimiento, de dialogo de saberes, el énfasis en la relación de la formación profesional con el desarrollo de la práctica profesional en un contexto tan particular como lo es el departamento de Choco, se vio como una oportunidad única de evidenciar no sólo la influencia sino también la pertinencia, vacíos, potencialidades y debilidades de los contenidos de la formación profesional respecto a un contexto específico de trabajo, además ver la asunción de los estudiantes respecto de la práctica profesional, del campo como tal y de la relación teoría-práctica, del porqué de la escogencia de la metodología y los instrumentos utilizados.

Todo esto finalmente ayudará a hacerse una imagen más clara de la formación profesional en Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y las lecciones aprendidas y conclusiones que se generen de la sistematización se podrá

aportar al documento propuesta de fundamentación del Proyecto Curricular del programa de Trabajo Social, para fortalecer las debilidades y vacíos encontrados a nivel de la formación y, porque no decirlo, en la concepción, actitudes y compromiso de los y las estudiantes frente a la disciplina, quizá sería un primer paso frente a la creciente necesidad de re-significar y reconfigurar la disciplina de trabajo social.

El Trabajo Social, como disciplina, ha recibido críticas a lo largo del tiempo, que están directamente relacionadas con la formación profesional y la relación entre teoría y práctica, algunas de estas son: escasa producción teórica y específica, confusión sobre la finalidad y los campos de acción de los profesionales, falta de reflexividad en lo que tiene que ver con las prácticas, también se percibe resistencia en los profesionales por concebir un trabajo social que tenga como base un enfoque dialéctico por lo que su labor en lo social se reduce a reproducir los discursos y las prácticas del sistema capitalista-neoliberal y por consiguiente a perpetuar las relaciones de poder existentes, siendo esto contradictorio teniendo en cuenta que su objetivo, casi siempre, se expresa en la promoción, empoderamiento, desarrollo humano, una visión sistémica y global de la realidad social, entre otras, sin embargo, un análisis detallado llevaría a la conclusión de que todas estas debilidades o inconsistencias de la profesión están relacionadas entre sí y que en ellas se fundamenta la visión del trabajo social como sinónimo de asistencialismo, activismo, como falto de trascendencia.

La mayor crítica y debilidad, como expone Faleiros (1983), es que “la práctica del Trabajo Social viene siendo básicamente empírica, repitiéndose siempre en función de un resultado inmediato y pragmático sin autocriticarse” (p. 28), es decir, la práctica del trabajador social no se hace consciente, y añade

La reconceptualización del Trabajo Social es una praxis que no puede ser ajena a la propia transformación del sistema capitalista y a la ideología

correspondiente, con el compromiso histórico de una nueva sociedad en función de la superación real de los antagonismos existentes (p. 28)

En concordancia con lo expuesto anteriormente, Vélez (2003) explica:

Entre los factores que han incidido en la precaria “cientificidad” de las prácticas desarrolladas por el Trabajo Social se pueden destacar los siguientes:

La ideologización tanto de la teoría como de la acción no le ha permitido al Trabajo Social una comprensión compleja de la sociedad. La falta de autonomía y la estrecha dependencia que ha establecido la profesión con los sistemas imperantes la han colocado a su servicio opacando la mirada sobre lo social y relegando la comprensión de su complejidad a la explicación funcional y parcelada de ciertos “problemas sociales” donde ha tenido que actuar.

La institucionalización coloca a la profesión en el terreno de la formalidad jurisprudencial o del eficientismo organizacional, asignándole a la práctica un carácter funcional...

La falta de investigación y reflexión sistemática y permanente sobre la práctica... ha impedido que el potencial acumulado en tales experiencias se tradujera en la producción de conocimiento y en la elaboración teórica de la profesión...

La falta de un trabajo intelectual disciplinado... la capacidad de lectura, observación, escritura, reflexión, crítica y argumentación como fundamentos del trabajo científico son esfuerzos algo tímidos en la profesión... (p. 28 y 29)

Todos estos factores, están relacionados con la formación del Trabajo Social, que lejos de procurar un pensamiento crítico y reflexivo en sus militantes sigue asumiendo un

Trabajo Social funcionalista, inmediatista, institucionalizado y que no está enfocado en pensarse la práctica sino en reproducirla incansablemente sin atreverse a cuestionarla, y que como consecuencia, genera trabajadores sociales que no están preparados para enfrentarse a los retos que les impone la realidad actual, que no pueden develar la realidad, porque la ven a través del velo de la adaptación y el desajuste, de la ideología desarrollista, esta última

Se encuentra determinada por una visión del mundo, una representación que se articuló en los órganos de poder, y que considera al sistema modificable por partes, pero **bueno en sí mismo**... la ideología desarrollista recurre al consenso, a la modificación de las partes (Faleiros, 1983, p. 43)

En este sentido, se reconoce al Trabajo Social como inserto en las relaciones hegemónicas existentes y como explica Storey (2003) sobre las propuestas de Gramsci “A pesar de que la hegemonía implica una sociedad con un alto grado de consenso”, haciendo referencia a lo planteado por Faleiros, “no debe entenderse que se refiere a una sociedad en la cual todos los conflictos han sido eliminados. Lo que se pretende sugerir con el concepto es una sociedad en la que el conflicto es contenido y manejado”²⁰ (p. 49) Y, en pocas palabras, el Trabajo Social se encarga del manejo de ese conflicto, no de cuestionarlo, modificarlo, subvertirlo, sino de administrarlo eficientemente.

Sobre este punto es prudente agregar, haciendo referencia a lo que Vélez (2003) llama “instrumentalidad acrítica” que se refiere a la reducción del saber profesional y sus competencias a la habilidad de utilizar instrumentos o herramientas que le permitan

20 Although hegemony implies a society with a high degree of consensus it should not be understood to refer to a society in which all conflict has been removed. What the concept is meant to suggest is a society in which conflict is contained and managed. Storey, John, (2003).

agilizar, medir y ser eficiente en su práctica profesional sin preguntarse acerca de su pertinencia y necesidad

En pos de una eficacia inmediatista que rinda resultados tangibles y cuantificables... en detrimento de la acción social. La búsqueda afanosa por “la receta” y el “cómo” ha dado lugar a la sacralización instrumental descuidando muchas veces el alcance y sentido que en términos de impacto y proceso social se pueda generar (p. 84)

La externalidad es otro aspecto que hace difícil la producción de conocimiento por parte de la disciplina, esta se refiere a, en palabras de Vélez (2003), a la imposibilidad de “pensar un pensamiento propio” (p. 29) y explica:

Desde sus orígenes la profesión se ha visto abocada a establecer una serie de vínculos con principios, postulados y valores que no emergen del seno mismo de la profesión pero que le han sido funcionales en términos de las mediaciones y afiliaciones que ella ha establecido con la filantropía, el Estado, lo público y lo institucional (p. 42)

Pero esta no impide solamente la producción de conocimiento sino que en ella está también fundada la confusión identitaria que acompaña a la profesión y, en consecuencia, la percepción y concepción que del Trabajo Social y sus campos de actuación tiene la sociedad.

Siguiendo esta idea plantea:

Las áreas de actuación profesional, al estar estructuradas sobre la base de demandas externas establecidas por el mercado ocupacional y los requerimientos sociales, constituyen otro obstáculo para la configuración de un saber específico direccionado por la teoría. El conjunto de problemas y necesidades socialmente reconocidos como espacios de actuación profesional

–y que constituyen el mercado laboral- son definidos y priorizados desde afuera. Desde la organización o profesión que ofrece la atención a dichas problemáticas, no desde la profesión (Veléz, 2003, p. 44, 45).

Otro aspecto bastante debatido es la cuestión de los métodos de actuación profesional, pues se sostiene que los mismos “parcelan la realidad social”, la fragmentan e impiden una evolución real pues conciben cada unidad social como aislada y ahistórica, es lo que Faleiros (1983) llama “aislamiento” significa ubicación de los fenómenos sociales en forma focalizada, y del hombre en forma aislada.”(p. 48), Así lo plantea también Vélez (2003), refiriéndose a las políticas sociales:

Con esta segmentación de lo social se da lugar a la instalación de políticas sectoriales fragmentadas y desconectadas –de otras esferas como la económica y cultural-, que centradas en una visión parcelada de la cuestión social imponen el abordaje puntual y superficial de las problemáticas sociales particulares (p. 78).

Además los métodos fueron concebidos como procesos que no permiten alteración, es decir, se deben desarrollar en un orden específico que no puede ser modificado.

Teniendo en cuenta este marco teórico frente al trabajo social como disciplina de lo social y las críticas planteadas a lo largo de la historia en lo que se refiere a su rol y desempeño profesional, se pueden identificar que los retos de esta están relacionados con la producción teórica que a su vez necesitaría de un replanteamiento metódico, metodológico, histórico, identitario e ideológico que le permita configurarse como un Trabajo Social que se piensa a sí mismo y puede en esa medida teorizar respecto a la realidad social, las dinámicas y problemas que la constituyen como una red de sucesos y relaciones que se afectan entre sí y que no están desligados de una historia, ni de un contexto específico, teniendo una mirada más global y sistémica de los problemas y

constituyéndose en instrumento de cambio de las relaciones de hegemónicas y de poder establecidas.

Como se menciona anteriormente, todas estas debilidades se transmiten y se permiten a través de la formación profesional de los Trabajadores Sociales y en la medida en que, se puedan identificar estas dentro de la formación y su relación con la práctica, sin importar que sea sobre una experiencia determinada, en este caso la experiencia vivida por los estudiantes del programa de Trabajo Social de UNIMINUTO, se propenderá por un trabajo social más racional, por lo menos al interior del campus universitario y de sus estudiantes.

Es importante señalar también que la sistematización se constituye en este contexto como un camino valioso sobre el cual transitar no sólo para la producción de saber específico de la profesión sino también para la configuración de las prácticas mismas que se desempeñan cotidianamente, está forma parte de la estrategia adecuada para hacer conscientes y reflexivas las prácticas específicas de la profesión.

CUARTO PASO

"DEFINICIÓN DE LOS ACTORES

INVOLUCRADOS EN LA EXPERIENCIA"

Este paso está directamente relacionado con el enfoque de perspectivas múltiples, del cual hablamos en la introducción a este documento, la relación que guardan es directa dado que la participación de los actores involucrados en la experiencia en el proceso de sistematización permitirá tener una visión más completa y amplia de la misma, por lo tanto su importancia “se debe a la necesidad de incrementar sustantivamente, el número de observaciones necesarias para obtener una visión confiable de los distintos componentes que conforman una innovación y las diferencias geográficas del área de cobertura” (FIDAMERICA, PREVAL, 2007, p. 38), el componente geográfico es clave, pues, este fue un determinante vital para la selección de la experiencia.

Las personas que forman parte de la experiencia pueden haber participado de distintas maneras, sin que esto quiera decir que no incidieron en el proceso, en este sentido, las diferentes formas de involucrarse en la experiencia son:

En toda experiencia de desarrollo algunos individuos intervienen de manera directa, tomando las decisiones o ejecutando las acciones previstas. Ejemplos típicos los constituyen los dirigentes y socios de la organización local, los campesinos y los técnicos o funcionarios directamente responsables de apoyar la experiencia local.

De la misma forma podemos identificar otros actores que, si bien no forman parte del grupo de intervención directa, tienen una influencia importante sobre la experiencia porque controlan decisiones o acciones que inciden de manera más o menos inmediata sobre la experiencia de desarrollo. A estos los llamamos actores indirectos y son por ejemplo: las autoridades superiores del

proyecto, algunas autoridades gubernamentales, los comerciantes, otros campesinos de comunidades vecinas, etc.

La sistematización debe considerar la opinión y los puntos de vista de ambos tipos de actores, seleccionados teniendo en cuenta la temática en cuestión (FIDAMERICA, PREVAL, 2007, p. 23)

En esta metodología lo ideal es trabajar con representantes específicos de los diferentes grupos de actores que participaron en la experiencia, es importante resaltar que la selección de los representantes ha de ser pertinente pues ésta representa confiabilidad dado que podrá hacer visibles las diferentes miradas y voces de quienes constantemente aportaron, aprendieron, valoraron, estuvieron en desacuerdo, etc., a lo largo del proceso.

Los retos que supone el construir una sistematización participativa, como se expone en la guía metodológica son:

Al aceptar que siempre en los procesos de desarrollo intervienen distintos actores sociales y que los puntos de vista (o perspectivas) de cada uno de ellos son legítimos e importantes, surgen tres desafíos metodológicos:

- a) Identificar los tipos de actores relevantes y establecer los momentos centrales de su participación en la sistematización.
- b) Describir los puntos de vista de cada uno de los actores relevantes. Es decir, recoger las diferentes miradas sobre los mismos hechos.
- c) Facilitar la discusión en torno a los consensos y disensos, para construir grandes visiones sobre los procesos vividos

d) Garantizar el carácter participativo de la sistematización requiere que las miradas de los diferentes actores sean explícitas en todas las etapas: desde la definición de la experiencia que será objeto de sistematización, hasta su validación final. Volveremos sobre este punto en la metodología de sistematización en acción, donde se explican los distintos pasos (FIDAMERICA, PREVAL, 2007, p. 24, 25)

El hecho de que estos desafíos sean sorteados con astucia permitirá enriquecer el proceso y facilitará la comprensión de la experiencia y sus aspectos constitutivos.

Por otra parte, estos actores serán informantes y podrán expresar sus opiniones y asunciones respecto del proceso, de acuerdo a ciertos temas y momentos, que el equipo de sistematización debe definir y que estarán enfocados en el eje de la sistematización.

En la experiencia de los estudiantes de práctica profesional aparecen varios actores, en primer lugar están los estudiantes y la tutora de práctica profesional, la comunidad con la cual trabajaron los estudiantes, las interlocutoras en Quibdó y Alto Baudó y un representante del proyecto de la Primera Infancia del Episcopado.

Para poder recolectar la valiosa información de los actores se emplearán entrevistas cuyo objetivo será el de reconstruir la experiencia de acuerdo al modelo metodológico propio de la metodología de sistematización en la acción (Situación inicial y contexto/ proceso de intervención y contexto/ situación final o actual y su contexto), desde el cual se podrán extraer las lecciones aprendidas.

BIBLIOGRAFÍA

BARNECHEA, María Mercedes; GONZÁLES, Estela y MORGAN, María de la Luz. La Sistematización Como Producción de Conocimientos. Taller Permanente de Sistematización – CEAAL. Lima, Perú, 1994.

CABRERA Vargas, Lisabel. Sistematización de Experiencias de Comunicación, Proyecto VIGIA/MINSA-USAID.

CENDALES, Lola y TORRES C., Alfonso. La Sistematización Como Experiencia Investigativa y Formativa (PDF).

CIFUENTES, María Rocío. La Sistematización de las Prácticas en Trabajo Social. Editorial Universidad de Caldas, Ciencias Jurídicas y Sociales. Manizales, Colombia, 2006.

CIFUENTES, Rosa María. La Sistematización de la Práctica Social del Trabajo Social. Lumen Hvmanitas. Buenos Aires, 1999.

COPPENS, Federico y VAN DE VELDE, Herman. Sistematización, Texto de Referencia y Consulta. 2005

Conferencia Episcopal de Colombia. Misión, Identidad de la Conferencia Episcopal. Recuperado en: <http://www.cec.org.co/index.shtml?x=22588>

Dirección General de Bachillerato. Guía de Aprendizaje. Componente de Formación para el Trabajo basada en Competencia Laboral. Recuperado en: <http://www.cobatab.edu.mx/descargasgrales/academico2011/PRODUCTOS%202011B/DESARROLLO%20DE%20PROGRAMAS%20DE%20CAPACITACION%20DE%20IV%20SEM/ADMINISTRACION/GUIA%20ADMINISTRACION%20CUARTO%20SEM.pdf>

ESTRADA, Victor; TORRES, Liliana; CARVAJAL Burbano, Arizaldo; RODRÍGUEZ, Alba; BERMÚDEZ, Claudia; ERAZO, David; GUTIÉRREZ, Alejandra y PATIÑO, Lisbeth. Miradas Sobre la Sistematización de Experiencias en Trabajo Social. Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Valle, 2005.

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Recuperado en:

<http://portal.uniminuto.edu/index.php/facultad-de-ciencias-humanas-y-sociales-.html>

FALEIROS, Vicente de Paula. *Capítulo II "Ideologías del Trabajo Social"* en Metodología e Ideología del Trabajo Social. Editorial Humanitas. Perú, 1983.

FIDAMERICA y PREVAL. Sistematización de Experiencias Locales de Desarrollo Rural, Guía Metodológica, Versión Revisada y Aumentada, 2007.

FRANCKE, Marfil y MORGAN, María de la Luz. La Sistematización: Apuesta por la Generación de Conocimientos a partir de las Experiencias de Promoción. Lima, Perú, 1995.

GHISO, Alfredo. De la Práctica Singular al Diálogo con lo Plural: Aproximaciones a otros Tránsitos y Sentidos de la Sistematización en Épocas de Globalización. Seminario Internacional Sobre Sistematización de Prácticas de Animación Socio-cultural y Participación Ciudadana, CEAAL y Fundación Universitaria Luis Amigo. Medellín, 1998.

GONZÁLEZ, Marío. Una Opción Investigativa: La Sistematización. Cuadernillos de Trabajo Social N°1, Pg. 18. Universidad de Caldas, Facultad de Trabajo Social, 1991.

MORGAN, María de la Luz. Definiciones de Sistematización. Cuadernillos de Trabajo Social N°1, Pg. 14. Universidad de Caldas, Facultad de Trabajo Social, 1991.

PARDO, José. Cronograma de Actividades, Noviembre de 2009. Recuperado en: <http://www.slideshare.net/vichodmx/cronograma-de-actividades-2555329>

Pastoral de la Primera Infancia. Quiénes Somos. Conferencia Episcopal de Colombia. Recuperado en:

<http://www.pastoralprimerainfancia.org/index.shtml?apc=aa--;-;2572;-2572;&s=a&m=a&x=224>

Pastoral de la Primera Infancia. A Quiénes Acompañamos. Conferencia Episcopal de Colombia. Recuperado en:

<http://www.pastoralprimerainfancia.org/index.shtml?apc=aa--;-;224;-224;&s=a&m=a&x=2572>

Pastoral de la Primera Infancia. Qué hacemos, Acciones Básicas. Conferencia Episcopal de Colombia. Recuperado en:

<http://www.pastoralprimerainfancia.org/index.shtml?apc=db--;1;-;-;&x=2639&s=d>

PEREYRA, Eugenia. Sistematización de la Práctica: Aprendiendo en la Acción. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias, Comisión y Unidad de Servicio Comunitario. Recuperado en:

http://www.ciens.ucv.ve/ciencias/servicio_comunitario/presentaciones2010/sistematizacion_de_la_practica-Feb_2010.pdf

RIMARI Arias, Wilfredo. Para Sistematizar Experiencias. Innovando Revista N°20. Equipo de Innovaciones Educativas. 2003.

SELENER, Daniel. Manual de Sistematización Participativa. Instituto Nacional de Reconstrucción Rural. Quito, 1999.

SERNA M., Ciro y SERNA, Nicasio. Algunas Definiciones Sobre lo que es Sistematización (PDF)

STOREY, John. Chapter 4 "*Popular Culture as an Arena of Hegemony*" en *Inventing Popular Culture From Folklore to Globalization*. Blackwell Publishing. Malden, USA, 2003.

UNIMINUTO, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Sistema Universitario. Contexto Histórico. Recuperado en:

<http://portal.uniminuto.edu/index.php/institucional/sistema-universitario-/contexto-historico.html>

VELÉZ Restrepo, Olga Lucía. Reconfigurando el Trabajo Social Perspectivas y Tendencias Contemporáneas. Espacio Editorial. Buenos Aires, 2003.

ANEXO 1

Gráfico 1. Ruta Metodológica “Sistematización en la Acción”